

“En España no habría agua potable sin las presas”

Jesús Monroy

Ignacio Escuder Bueno es presidente del Comité Nacional Español de Grandes Presas (SPANCOLD), órgano colegiado del Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente, cuya misión es considerada de “interés público” para el Estado.

Es una entidad que actúa con independencia - no recibe financiación pública- y busca favorecer “la difusión de los avances tecnológicos en materia de presas, la promoción del proyecto y la construcción de presas de forma segura, promoviendo su mantenimiento y conservación en adecuadas condiciones y que el control de su seguridad se haga de forma efectiva, garantizando una gestión sostenible”. Representa a 1.200 grandes presas.

Doctor Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos por la Universidad Politécnica de Valencia (UPV), donde es Profesor Titular de Ingeniería Hidráulica. Master of Science in Civil Engineering por la Universidad de Wisconsin-Milwaukee (UWM) y ha sido profesor invitado en la Utah State University y en la University of Maryland (Estados Unidos). Es fundador de iPresas (compañía de base tecnológica SPIN-OFF de la UPV) y vocal de la Comisión de Normas de Grandes Presas del MAPAMA.

Ha participado en múltiples proyectos de investigación españoles y europeos en seguridad de presas y gestión de riesgos de inundación. Durante más de 20 años ha sido consultor en numerosos trabajos relacionados con el diseño, estudios de seguridad o análisis de riesgo de más de 100 presas (hidroeléctricas, de abastecimiento, riego, etc.) en numerosos países, entre

las que se pueden citar las grandes presas del Bajo Caroní en Venezuela, el complejo Cerros Colorados en Argentina, las grandes presas del río Drini en Albania o de la Confederación Hidrográfica del Duero en España, entre muchas otras.

Trabaja como consultor para el diseño de estrategias de gobernanza de riesgos naturales, infraestructuras críticas y seguridad de presas para el Banco Mundial y para el Banco Interamericano de Desarrollo, al que actualmente apoya en el desarrollo de su política de gestión de riesgo de desastres naturales en proyectos de infraestructuras. Además, es miembro del actual (2016-2017) panel independiente de revisores externos del programa de seguridad de presas del US Army Corps of Engineers (USA) y lidera el equipo para la redacción de la Guía de gestión de riesgos en seguridad de presas, auspiciada por el gobierno de La India.



Sabemos que España es el país de Europa Occidental con mayor número de grandes presas, aproximadamente 1.200, superado en el mundo sólo por países con mucha más población como India, China o Estados Unidos, entre otros.

Háblenos de la trascendencia que tiene para el ciudadano, su seguridad, la economía, el medio ambiente....

En España no podría garantizarse hoy en día el acceso a agua potable de una gran parte de la población sin las presas, se produciría un número significativo de muertes y daños materiales por inundaciones, careceríamos de una fuente de energía limpia y lista para usarse en cualquier momento, no podríamos mantener nuestra agricultura ni sostener industrias tan vitales para el país como la turística, amén de que muchos ríos a los que nos hemos acostumbrado a ver fluir durante todo el año se quedarían secos, con las implicaciones que esto tendría sobre la riqueza y biodiversidad de nuestros ecosistemas.

En otras palabras, no podríamos ser el país moderno y avanzado que somos sin nuestras grandes presas y se verían comprometidos aspectos tan básicos para nuestra existencia como nuestra propia salud y seguridad alimentaria. Por eso conservamos presas en operación desde la época de los romanos y somos capaces, gracias al esfuerzo hecho durante dos mil años, de dotar a nuestros ciudadanos de una calidad de vida propia de los países más desarrollados del mundo.

España no podría ser una potencia económica sin esta infraestructura, díganos qué justifica esta afirmación...

A nadie se le escapa la irregular distribución de la precipitación en la península, de manera que frente a una vertiente atlántica lluviosa, casi el resto completo del país puede considerarse como semi-árido o árido.

El conjunto de las actividades económicas de la mayor parte del país, incluyendo los cultivos más rentables y las zonas turísticas con mayor poder de atracción, no habrían alcanzado, ni remotamente, su desarrollo actual.

Además, vale la pena recordar que la energía hidráulica en España supone



aproximadamente un 15% del total, siendo la única fuente limpia que puede usarse en el minuto en que se la necesita, a diferencia de otras renovables. Por último, y no menos importante, los efectos tanto de las sequías como de las inundaciones que en nuestro país adquieren una frecuencia e intensidad únicas en Europa occidental por su alternancia indiscriminada, supondrían una amenaza constante para nuestro desarrollo.

Refirámonos ahora a la seguridad de las presas y de gestión del agua. Vivimos la sequía más intensa de los últimos años. Las presas están muy por debajo del nivel mínimo. ¿Cómo se va a resolver esta dramática situación? ¿Debemos esperar a que la meteorología lo solucione? ¿Se están paliando los problemas gracias a las presas, de qué modo?

En España, del conjunto del agua que fluye de forma natural por nuestros ríos, sólo podríamos aprovechar sin presas aproximadamente el 8% de su volumen (en países centro y norte europeos ese porcentaje sube por encima del

40%). Para nosotros aprovechar un porcentaje parecido, hemos necesitado nuestras grandes presas, si bien los rigores del cambio climático nos deberían hacer considerar si aun así son suficientes o necesitamos más.

De hecho, todas las previsiones apuntan a que el efecto del cambio climático agravará la situación actual, no sólo haciendo más rigurosas las sequías, sino incrementando los episodios de altas precipitaciones, que combinados con altas temperaturas que aumentan la fusión de nieve pueden desembocar en eventos catastróficos. A este respecto cabe añadir que son las grandes presas, con su capacidad de atenuación de avenidas, las que cada año nos protegen de cuantiosos daños humanos y materiales (podemos hablar de decenas de vidas salvadas y de cientos de millones de euros en daños evitados cada año, sin temor a equivocarnos).

España exporta la tecnología de las presas a terceros países. ¿Cómo se lleva a cabo? ¿Qué países son los demandantes?

España, por las características antes

mencionadas, es líder no sólo en la construcción de presas (todavía están en construcción aproximadamente 25 grandes presas), sino en la gestión de recursos hídricos y en metodologías innovadoras que abarcan desde sistemas de gobernanza del agua hasta tecnologías específicas punteras.

Comenzando por la gobernanza, cabe destacar que el modelo de gobernanza del agua español, incluyendo todos los aspectos de gestión de presas y embalses, es un modelo de referencia mundial por

su implantación sistemática a escala de cuenca, a diferencia de países donde la gestión no tiene esa concepción integral y no se optimizan los beneficios ni se minimizan los riesgos, por no coordinarse las actuaciones ni armonizarse los distintos intereses.

Respecto de las tecnologías, éstas incluyen aspectos tan diversos y necesarios como la monitorización del comportamiento de presas, los sistemas automáticos de información hidrológica (SAIHs), o innovadores esquemas de producción de energía eléctrica y de equilibrio de la red eléctrica, aprovechando que los embalses son la única forma actual de almacenamiento masivo de energía, entre otros.

Además, las capacidades de las empresas constructoras, así como las de servicios de consultoría en diseño, explotación y seguridad de presas han alcanzado la suficiente dimensión para que en este momento exportemos procedimientos de construcción, conocimientos y *know-how* a nivel mundial.

¿Cuáles son sus relaciones con el Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente?

El Comité Nacional Español de Grandes Presas que presido (SPANCOLD por sus siglas en inglés) es integrante de la Comisión Internacional de Grandes Presas (ICOLD) que agrupa a más de cien países desde 1955, y desde su



fundación es un órgano colegiado adscrito a dicho ministerio.

Dado el interés público que tienen las grandes presas para nuestro país, SPANCOLD agrupa a numerosos expertos en la materia, tanto del ministerio como de todos aquellos ámbitos (empresas, universidades, centros de investigación, etc.) implicados en la promoción del conocimiento sobre las presas y en el desarrollo de cuantas acciones redunden en una gestión segura y sostenible de las mismas, así como en una apropiada planificación y diseño de nuevas infraestructuras.

La relación es, por tanto, de intensa colaboración y coordinación, sin menoscabo de la necesaria independencia y del rigor técnico sobre el que se asienta la credibilidad de cualquier organización como la nuestra.

Celebran un congreso en León el próximo mes de junio. Denos detalle de este encuentro y de la agenda.

Las "XI Jornadas Españolas de Presas" constituyen un foro de intercambio de experiencias y promoción de conocimiento de las presas y todo lo que las rodea, incluyendo el papel de estas infraestructuras de regulación en aspectos tan importantes como los mencionados y que abarcan desde la producción de energía limpia a la seguridad alimentaria pasando por muchos otros.

El programa hace hincapié en aspectos relacionados con la seguridad hidrológica,

la regulación y planificación de los recursos hídricos y los efectos del cambio climático, la concepción ambiental de los embalses y el papel de la energía hidroeléctrica como energía renovable, además de reservar un espacio importante para aspectos relacionados con la gobernanza del agua y las más punteras experiencias del sector, tanto dentro como fuera de España.

Creemos que será un encuentro que permitirá poner en valor el enorme esfuerzo que el sector, en su conjunto, ha hecho en unos años tan marcados por la falta de recursos económicos para no dejar de servir a toda la ciudadanía, ni dejar de ser una referencia mundial en la materia, aspectos que se han conseguido mantener gracias a la conciencia colectiva sobre el papel tan esencial de las presas para nuestro país y cuya continuidad pasa porque la ciudadanía sea consciente, lo respalde y lo demande.

Quizás esta última consideración sea la más importante, y no quisiera dejar de mencionar que para que la ciudadanía tenga acceso a una información veraz y rigurosa, y pueda formarse una opinión propia y actuar en consecuencia, necesitamos hacer un esfuerzo enorme de pedagogía, actuar con total transparencia, y contar con la colaboración y el interés de los medios de comunicación social en un empeño en que nos jugamos tanto a nivel individual y colectivo ■